

LOS ARCHIVOS_ II

Lo que la literatura ilumina

Juan José Mendoza



»»» EDUNER «««

LOS ARCHIVOS_ II

Lo que la literatura ilumina

Juan José Mendoza





HiperArchivos vs. Lo que la literatura ilumina	11
Prefacio / Archivo abierto	13
<i>Archival Turn</i>	17
El archivo transparente	27

ARCHIVO NEGRO

La realidad duplicada. Un archivo de la realidad corriendo dentro de tu mente	35
La tercera década del siglo XXI. Una especulación	45
Internet, 50 años	49
Las ciudades como archivos	57
Copias Copias Copias	61
Contra Amazon. Apologías de la lectura en papel en la edad de las pantallas	69
Oda a las librerías de usados	73
Introducción al objeto semipresencial	79

ÍNDICE

LO QUE LA LITERATURA ILUMINA

Obra o no obra	85
Fin	86
Archivo Jack Kerouac	90
En busca de la literatura perdida	97
Patrick Modiano. Los restos del tiempo	103
Poéticas de la guerra	111
Esperando a Kafka	117
Las paradojas de la libertad	119
R/Z	121
La China Iron y sus precursoras	128
Una novela en el medio del bosque	131
El árbol de las transformaciones	135
Cincuenta años de conversaciones	139
Batatografías de los 80	147
La lengua salada	151

Con la voz del otro	153
Capas de sueño	157
Del lado del fuego	165
Lo que la literatura ilumina	177
Distintas zonas	183
Revivals de las vanguardias	193
Fragmentos de una conversación	197
La transformación de los archivos	203
Las Archivas_	209
El surgimiento de la Argentina como tema	217
Educación al soberano	223
En busca de nuestra civilización perdida	229
La Biblioteca di Babele	237
Papeles de Arlt	239

DOCUMENTOS I

Dos entrevistas inéditas a Roberto Arlt	
Traducción y hallazgos de Federico Barea	253
Río de Janeiro, el diamante del Atlántico	254
Impresiones de un periodista porteño sobre Brasil	256

DOCUMENTOS II

Correspondencia. Jorge Álvarez, Beatriz Guido, Torre Nilsson	261
--	-----

DOCUMENTOS III

La invención de la juventud	285
-----------------------------	-----

EL REMODERNISMO. UNA INTRODUCCIÓN

Poéticas del regreso	299
Un nuevo canon	301
Formas de narrar la historia sin referentes	304
Post Scriptum	304

LAS TRANSICIONES_

¿Cuándo fue la modernidad? Un epígrafe	319
La fluidez	323
Enlaces en cadena	329
La pregunta por los orígenes	333
La modernidad permanente	337
La modernidad como proyecto	341
Los recuerdos de la historia. Una especulación	345
La pregunta por los orígenes II	351
La era del espíritu imaginativo	353
<i>Samplear el pasado</i>	357
Ciber-capitalismos de la memoria	363
Regímenes de la sobre-representación	371
No-representación	375
<i>Ut pictura poesis</i> S. A. [Archivos de seguridad privada]	377
Las ruinas de la modernidad. Apologías del postmodernismo	383
La transición permanente. [Los archivos como medio ambiente]	391

HIPERARCHIVOS_

[LOO] Literatura Orientada a Objetos. El nuevo problema de la finitud	397
HiperArchivos_ Un manifiesto	407
Noticia / Agradecimientos	423
Índice de nombres	427
Índice razonado	443



HIPERARCHIVOS VS. LO QUE LA LITERATURA ILUMINA

11

HiperArchivos vs. Lo que la literatura ilumina: así podría llamarse también este libro.

El encuentro con los archivos modifica nuestras maneras de leer. No se trata siempre aquí de obras que pueden ser juzgadas por tradicionales herramientas críticas, sino más bien de documentos y papeles diversos, muchos de ellos fragmentarios y sueltos, que reclaman algún nuevo tipo de auxilio, la construcción de algún nuevo tipo de herramientas que la crítica tradicional o hegemónica no siempre provee. Cuando no es así, cuando se trata de notas compuestas a partir de la lectura de determinados libros, sobreviene la pregunta: ¿cómo es que determinados papeles, originariamente dispersos, terminaron dando forma a determinados libros? O: ¿cómo es que mis propias notas pudieron dar origen a este libro, el que el lector tiene ahora entre sus manos? *Un texto es un medio que un texto tiene para producir más textos.* No es algo mágico. Son nuestras propias vidas las que están en medio.

Las librerías y la crítica –pero también el algoritmo de las redes sociales–, a pesar de ser todos ellos portadores de un saber fragmentario, enseñan a pensar en términos de libros, de obra, autor –como si todo el pensamiento barthesiano no hubiera existido–. O a invocar algún tipo de totalidad, ya sea esta biográfica o textual. ¿Qué sucede entonces cuando

tropezamos con un documento manuscrito ilegible de dudosa procedencia? ¿Cómo debemos reaccionar ante él? Son varios los interrogantes de este tipo que el lector encontrará en este libro. Y aunque es siempre algún determinado tipo de reglas lo que obra detrás de todo sistema de respiración, no es en ninguna de esas reglas en las que pensamos cuando respiramos. Leer a menudo se parece mucho a respirar.

- 12 *HiperArchivos vs. Lo que la literatura ilumina* nombra quizá esa tensión. La tensión entre la época aparentemente cerrada de la literatura, y la época terriblemente atroz y posterior que la tradición de la cultura letrada sin saberlo también ayudó a construir. Clasificamos y no clasificamos. Recibimos y reenviamos. Producimos. Archivos de diferente orden nos acechan.

DOS ENTREVISTAS INÉDITAS A ROBERTO ARLT¹⁸⁹

Traducción y hallazgos de Federico Barea

253

Entre marzo y mayo de 1930 Roberto Arlt viaja a Brasil. Allí es entrevistado por al menos dos periódicos de Río de Janeiro: *O Jornal* y *Diário da Noite*. En el aguafuerte del 9 de abril de 1930 –titulada “¿Para qué?”– descubrimos algunos detalles de estas entrevistas: “Al llegar a Río me entrevistaron redactores de distintos periódicos. En el *Diário de la Noite* se publicó un reportaje que me hicieron y entre muchas cosas que dije, me hicieron decir cosas que nunca pensé. Allá va el ejemplo: que mi director me invitó a ‘hacer una visita a patria do venerado Castro Alves’. Cuando yo leí que mi director me había invitado a realizar una visita a la patria del venerado Castro Alves me quedé frío. Yo no sé quién es Castro Alves. Ignoro si merece ser venerado o no, pues lo que conozco de él (no conozco absolutamente nada) no me permite establecerlo.”¹⁹⁰ Pero leamos:

¹⁸⁹ Cfr. “Arlt inédito”. Traducción y hallazgos de Federico Barea, *Banco Central_ letra argentina*, n° 1, 2019, pág. 3.

¹⁹⁰ ARLT, R., “¿Para qué?”, *Aguafuertes cariocas*, op. cit., pág. 46.



O JORNAL #3483, Río de Janeiro, 25 de Marzo de 1930 - Biblioteca Nacional Digital Brasil - Publicações Seriadas - PR-SPR 00136 /

Es lo que dice un periodista argentino que nos visita por primera vez, el Señor Roberto Arlt, redactor de *El Mundo*.

Entre los viajeros llegados ayer en el *Darro*, procedente de Buenos Aires, estaba nuestro colega argentino, el Sr. Roberto Arlt, redactor del importante diario porteño *El Mundo*.

Nuestro colega hablando de los motivos de su viaje a Brasil, nos dijo: "El fin de mi visita es simple. Hace dos años que en Buenos Aires escribo un tipo de artículos periodísticos con el título de *Agua-fuertes porteñas*. Artículos que desenvuelven temas urbanos y citadinos. Por ellos desfilan los tipos de nuestras calles, desde el verdulero hasta la muchachita que arroja 'prosas' desde el tranvía, desde el muchacho de café que mendiga una propina hasta el bribón y la 'melindrosa'. Pienso hacer lo mismo en Brasil. Confieso, Río de Janeiro me sorprendió, o mejor dicho, me produjo vértigo con sus contrastes de colores, de cambios y

¹⁹¹ O Jornal, martes 25 de Marzo de 1930. Traducción de Federico Barea.

barrios distintos. Esto no es cortesía de viajante, sino la expresión exacta de todo lo que tengo para escribir sobre la ciudad policroma, para la cual es paupérrima cualquier adjetivación. Se dice que Buenos Aires es la 'Perla del Plata'. Es verdad. Pero Río de Janeiro es el diamante del Atlántico. Insisto en decir que las palabras son pobres para este lujo y variedad riquísima de matices. Nosotros, los porteños, no sospechamos siquiera lo que es Río de Janeiro. Nuestros turistas se dirigen erróneamente a las playas uruguayas; es preciso hacer conocer este Brasil de ensueño y alucinación para los argentinos".

255

Acto seguido, el Sr. Arlt también nos habló de su diario: "El Señor Muzio Sáenz Peña, uno de nuestros mejores periodistas, aunque nuevo, tomó las riendas de *El Mundo*, en plena decadencia, y lo levantó, poniéndolo rápidamente a una altura que actualmente lo hace un diario de lectura obligatoria para la clase media. Y es precisamente esta clase media, que disfruta de viajar, la que tiene que interesarse por el Brasil, inevitablemente".

Nuestro colega no es apenas periodista. Es también escritor y nos adelantó: "Publiqué dos novelas. Una en 1926, titulada, *El juguete rabioso*, y otra, a fin de 1929, *Los siete locos*".

Colabora también en varias revistas argentinas.

El Sr. Roberto Arlt pretende quedarse entre nosotros, escribiendo crónicas de ambiente para su diario, sirviendo al país que tanto le gustó, desde luego, para que logre ser más conocido por los argentinos, según nos dice sin poder esconder la satisfacción que siente.

Impresiones de un periodista porteño sobre Brasil¹⁹²

256



DIÁRIO DA NOITE #147, Río de Janeiro, 30 de Marzo de 1930 - Biblioteca Nacional Digital Brasil - Publicações Seriadas - PR-SPR 00147

"El turismo es un factor económico que valoriza la riqueza de un pueblo" —dice el periodista argentino, el Sr. Roberto Arlt, enviado especial de *El Mundo* a Brasil—.

A bordo del *Desna* llegó ayer a esta capital, el ilustre periodista porteño Roberto Arlt, redactor de *El Mundo* de Buenos Aires. Al encontrarlo hoy, no nos fue difícil obtener del colega argentino el objetivo de su viaje a nuestro país y las impresiones que le despertara nuestra capital.

¹⁹² *Diário da Noite*, 28 de marzo de 1930. Traducción de Federico Barea.

—¿Para qué vino a Brasil?

—¿Mis impresiones? No podría resumirlas. Estoy simplemente deslumbrado. Sabía, por referencias, del prodigio de la naturaleza brasileña, que no admite referencias. La realidad supera cualquier descripción, por genial que sea. Prefiero, pues, no hablar de ella, para sentir la caricia que este espectáculo de tierra brasileña realiza en mi espíritu.

257

Tal vez le interese más conocer el propósito que me trajo al Brasil, el propósito se relaciona con el diario porteño *El Mundo*, a cuya redacción tengo el honor de pertenecer. Poco o nada conoce el pueblo de mi país acerca de los hombres y las cosas brasileñas. ¡Continuamos viviendo más en contacto con Pekín que con Río de Janeiro! ¡Es natural!: responde a nuestra índole de americanos que se desinteresan de sus cosas, olvidando la profecía del poeta argentino, "América es la dueña del futuro" —para preocuparnos con el dolor de callos que pueda sufrir el señor Mussolini—. *El Mundo*, en cuya dirección se encuentra una de las inteligencias más brillantes de Argentina, el señor Muzio Sáenz Peña, quiere contribuir en cierto modo a sanar este absurdo, ofreciendo a los lectores un poco de maravilla brasileña, en este sentido me invitó a realizar una visita a la patria del venerado Castro Alves. Hombre dado a la publicidad, ávido de nuevas sensaciones y enamorado de toda la belleza, acepté la oferta y aquí me tiene amigo: entontecido de sensaciones novísimas, encantado por esta tierra de promesas y, lo que es más aún, comenzando a enorgullecerme del contacto con el espíritu brasileño.

Un libro sobre las cosas y los hombres de Brasil

"Mi propósito es simple: voy a escribir notas de carácter popular, esto es, manteniendo el nivel del diario al que pertenezco, de amplia circulación en la clase media argentina, sobre las cosas de los hombres del Brasil, alejándome de asuntos políticos. Considerándome sumamente feliz si dentro de este plano de

conducta llego a contribuir para que Brasil sea un poco más conocido de lo que ya lo es actualmente”.

—¿El colega también se dedica a otro género que no sea el fatigante periodismo diario?

258

—Pues sí. Escribí dos novelas. La más reciente, que merece la honra de un acogimiento feliz, se titula *Los siete locos*. Una sátira que envuelve una tragedia... tipos de psicología turbia... fronteriza...

Brasil alejado de la realidad

—¿Piensa quedarse mucho tiempo entre nosotros?

—Hace 24 horas que estoy en Río y ya me siento un poco brasileño –disculpe la confidencia, que es sincera–. La propaganda en el exterior es nula. Ningún otro país está en mejores condiciones que Brasil para atraer el turismo, nuevo factor económico incorporado a la riqueza del pueblo. No comprendo este alejamiento de la realidad. ¿Acaso, el aforismo de Roosevelt –“Sembremos amistades y cosecharemos mercados”–, haya impresionado más a los estadistas que piensan que son las vinculaciones económicas las que aproximan a los pueblos, sobre todo cuando ellas hayan dejado de lado las especulaciones del espíritu? No lo sé.

Aquí terminó nuestra conversación con Roberto Arlt, redactor de *El Mundo* de Buenos Aires.